

Señales Populares

Director: Norberto Galasso

CORRIENTE POLÍTICA E. S. DISCÉPOLO

JULIO 2010
Año III N° 18 / \$ 2.-



7 DE MAYO DE 1919
26 DE JULIO DE 1952



LA ESTRATEGIA DEL **POBRE ANGELITO**

PÁG. 5

EXPOSICION RURAL:

Biolcati supervisa a la
peonada de la nueva
Union Democrática. PÁG. 6 Y 7



MANDE USTÉ PATRONZITO

Y PORQUE NO UN

100% MOVIL

Entrevista a Diego Estrada, economista,
militante de la Cte. Política Discépolo.

PÁG. 6 Y 7

LOS DEMAGOGOS DE LA MORALINA PÁG. 4

EL INEFABLE SEÑOR MACRI (MAURICIO) PÁG. 5

CLAVES PARA UNA POLÍTICA DE LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL PÁG. 6 Y 7

AVELINO FERNÁNDEZ: LEGADO DE LUCHA Y HONESTIDAD PÁG. 8

EL IMPERIO AMENAZA PÁG. 11

Entrevista a:
NORBERTO GALASSO
PÁG. 9 Y 10

Opinan:

ENRIQUE LACOLLA - LEÓN POMER - EMIR SADER

1810 - AÑO DEL BICENTENARIO - 2010

"La desconfiada administración de Buenos Aires (Rivadavia)... me cercó de espías, mi correspondencia era abierta con grosería...claramente me era imposible vivir tranquilo en mi patria... y esta certidumbre fue la que me decidió a pasar a Europa... en todo el tiempo de la administración de Rivadavia mi correspondencia ha sufrido una revista inquisitorial la más completa. Yo he mirado esa conducta con el desprecio que merecen sus autores... Rivadavia me ha hecho una guerra de zapa sin otro objeto que minar mi opinión suponiendo que mi viaje a Europa no ha tenido otro objeto que establecer gobiernos en América; yo he despreciado tanto sus groseras imposturas como su innoble persona".

Carta de San Martín a O'Higgins, 20/10/1827

NUESTRAS ACTIVIDADES

Cumbre Social del Mercosur

Los días 24, 25 y 26 de julio participamos en la Cumbre Social del Mercosur. León Pomer intervino en el panel sobre Pensamiento Latinoamericano y en el homenaje al pueblo paraguayo. El resto de los diez compañeros que viajaron participaron en el campamento de juventudes debatiendo, intercambiando ideas y realizando propuestas con representantes de Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina.

Debates y charlas

Durante los meses pasados, profundizamos nuestro trabajo en el conurbano bonaerense, discutiendo la actualidad y nuestra historia en Colegios, Centros Culturales, agrupaciones barriales, sociales, gremiales y políticas. Participaron de estas actividades Juan Carlos Jara, Mara Espasande, Maximiliano Molocznick, León Pomer, Norberto Galasso y demás integrantes de nuestro equipo de Formación. Cabe destacar que hubo una gran participación de integrantes jóvenes de ese equipo.



AGENDA

Próximamente realizaremos un ciclo de Charlas en el teatro ND Ateneo. Este curso se encuentra aún en preparación, y las temáticas sobre las cuales girará son: Pensamiento Nacional o El peronismo, de Perón a Cristina. Si querés enviar sugerencias podés hacerlo a formacion@discepolo.org.ar

En conjunto con la Unión de Trabajadores de la Educación (Sindicato docente de CABA) realizaremos un curso sobre historia argentina llamado:

El Bicentenario, el derecho a conocer nuestra historia, coordinado por Norberto Galasso.

El curso otorgará **puntaje para los docentes** y es abierto al resto de la comunidad. Se realizará los jueves a las 18:30 hs. en el Normal 7 (Corrientes 4261, CABA). El inicio será el 16 de septiembre y tendrá una duración de ocho encuentros.

Consultas a: formacion@discepolo.org.ar

SEÑALES POPULARES en CÓRDOBA

Kiosco «El Gringo»,
Duarte Quirós
esquina Arturo M.
Bas (Tribunales I)

Corresponsal: V. H.
Saiz 0351-484-0677

SEMINARIO EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UBA

VERDADES Y MITOS DEL BICENTERANARIO: UNA INTERPRETACIÓN LATIIONAMERICANA

NORBERTO GALASSO

Con el dictado de este seminario pretendemos sugerir grandes líneas de análisis, explicación, comprensión e interpretación del proceso histórico-político argentino y latinoamericano desde las primeras décadas del siglo XIX hasta la actualidad.

Lo haremos desde una perspectiva que combina el análisis político y el histórico, de hecho, mucho más próxima, en rigor, al concepto interdisciplinario de «Cs. Sociales» que resulta medular en la formación universitaria de los albores del siglo XXI.

El foco de análisis -sin desconocer la gravitación de la estructura económica- estará dirigido sobre todo al conocimiento de los fenómenos sociales y culturales vivenciados por las sociedades a lo largo de un período de gran significado histórico. Sus realidades complejas y contrastantes significan un gran desafío teórico y metodológico.

El abordaje conceptual permitirá el diálogo y la confrontación de diversas teorías económicas, sociales y culturales, dando lugar a análisis abiertos y en todo caso atentos a los procesos macro y micro, a fenómenos y circunstancias que han tenido poca o ninguna significación en las grandes interpretaciones historiográficas.

Contenidos organizados en unidades temáticas

Primera parte: *El ciclo de la emancipación*

Segunda parte: *El ciclo del movimiento nacional contemporáneo*

IMPORTANTE: el seminario es abierto a la comunidad, no sólo para estudiantes.



DÍA: sábados de 13 a 17 hs.

LUGAR: aula 125 de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA

FECHA DE INICIO: 14 de agosto

ARANCEL: gratuito

INSCRIPCIÓN: desde el 26 de julio al 13 de agosto a seube@filo.uba.ar o personalmente en Puán 480, Secretaría de Extensión Universitaria.

Se entregarán certificados de participación

DIRECTOR: NORBERTO GALASSO

Sec. de Redacción: Esteban Collazo, Germán Ibáñez, Javier Azzali, Javier Scheines, Nicolás Del Zotto, Martín Salomone

DISEÑADOR DE TAPA: José Lupi

ADMINISTRADOR Y EDITOR RESPONSABLE: Norberto Galasso

CORRESPONSALES: Poía. Bs. As.: Merlo: Marco Roselli // Alto. Brown: Ramón Espinoza // Matanza: Jorge Orosco y Oscar Denegri

Chacabuco: Nelson Coronel // Quilmes/F. Varela/ Berazategui: Ariel Hartlich y Guillermo Nañez

Santa Fe: Gustavo Battistoni // Córdoba: Víctor Hugo Saiz y Sergio Tagle // Mendoza: Armando Caramazza //

Tucumán: Ana Vera Amate Pérez y Guillermo Anachuri // Región Comahue: Antonio Coria // Misiones: Roberto Abinzano

COLABORAN EN ESTE NÚMERO: Enrique Lacolla // León Pomer

JULIO DE 2010 AÑO III - Nº 18



Felipe Varela (1821 - 1870)

Manuel Ugarte (1875 - 1951)

Arturo Jauretche (1901 - 1974)

Editorial

Algunos políticos y ensayistas difunden últimamente interpretaciones pesimistas, tanto respecto a la Argentina como a América Latina. Sin embargo, ocurre todo lo contrario: en lo nacional y en lo latinoamericano estamos viviendo horas excepcionales, muy promisorias para el futuro de nuestros pueblos. Por supuesto, son inevitables algunos retrocesos, pero tanto el triunfo del multimillonario Piñera en Chile, así como las bases yanquis en Colombia, Perú y Paraguay, como el insólito ingreso armamentista en Costa Rica no son suficientes para suponer que pueda interrumpirse el proceso revolucionario dirigido a una Patria Grande libre, unida y transformada. Ocurre que estos intelectuales se han acostumbrado a mirar sólo la parte vacía del vaso, y no la importante cantidad de agua que contiene. Proceden como si alguien fuera a ver un partido de fútbol anhelando que su equipo gane cinco a cero y como está ganando sólo uno o dos a cero, se vuelve sombrío y desalentado, sin advertir que el equipo contrario también tenía intenciones de ganar cinco a cero y ahora está perdiendo. O dicho en lenguaje menos barral: en todos estos procesos hay luchas, enfrentamientos, proyectos que se oponen, triunfos y derrotas parciales. Las clases privilegiadas - tanto las burguesías imperialistas como sus socias de los países dominados - no se suicidan, se ha dicho muchas veces. No ceden sus riquezas y su poder a través del «consenso», tan común ahora en políticos de vuelo corto, estilo Carrió. Se defienden con uñas y dientes, mientras los pueblos, a su vez, avanzan tumultuosamente, muchas veces inorgánicamente, generalmente con graves contradicciones internas, en busca de su liberación. Por eso es necesario renovar la esperanza y avanzar con alegría blandiendo aquel lema de un cantautor: «Alta traición la tristeza» y «Alta traición la desesperanza».

En el vaso se observa -sin pecar de ingenuos ni de voluntaristas- que existe hoy mucha agua, quizás como nunca. Y ello estimula la militancia, enciende nuevos bríos para no perder, de ninguna manera, la oportunidad excepcional que permite divisar cómo se levanta la aurora en el horizonte. Tantas veces hemos hablado de la soberanía de nuestros pueblos, de la unidad latinoamericana, de la crisis del imperialismo y lo hemos hecho con entusiasmo y convicción, pero en lo íntimo de

nosotros mismos lo sentíamos como algo distante, estratégico, un camino insoslayable pero de recorrido muy largo y azaroso. No nos imaginábamos a un hombre de los pueblos originarios presidiendo Bolivia y defendiendo sus recursos naturales, como representante del Movimiento al Socialismo. Tampoco a un comandante que recuperase las banderas de Bolívar, enfrentase al imperialismo y expropiase grandes empresas, como en la Venezuela de hoy, donde Chávez habla del Socialismo del Siglo Veintiuno. Ni a un sacerdote paraguayo retomando las banderas del Mariscal López y definiéndose por la reforma agraria, pleno de cariño por sus campesinos... y también por sus campesinas. Menos aún a un economista formado en universidades extranjeras capaz de expulsar al imperialismo de su base en Ecuador. Tampoco pasaba por nuestros pronósticos inmediatos la posibilidad de que compañeros combatientes, después de largas prisiones, estuvieran al frente de Uruguay, El Salvador y quizás muy pronto también de Brasil, donde, además, un presidente que viene del sindicalismo se ha convertido en figura mundial. Años y años defendimos el proyecto de avanzada en América Latina liderado por Fidel Castro en Cuba, pero pocos pudieran suponer que era posible, especialmente después del derrumbe de la URSS, soportar un bloqueo durante décadas y continuar mostrando, en la pequeña isla, un sistema de salud y de educación de los mejores del mundo.

Todo esto es realidad hoy. Y de joya para el final a nuestro país porque también aquí se han concretado avances que diez años atrás parecían sueños delirantes, salvo para aquellos que viven en delirios permanentes tanto hace diez años como ahora, preconizando la revolución social inmediata y perfecta. Y no aceptan las conquistas parciales, sumándose asombrosamente a quienes se irritan y se ponen «nerviosos» como el Dr. Grondona, el sí, con suma lucidez desde su clase, ante esos avances populares que van delineando el camino hacia la victoria. La Argentina aquella donde el FMI dirigía la política económica -inclusivo tenía oficinas propias en nuestro Ministerio de Economía-, esa Argentina donde los grandes matutinos instalaban los mitos de lo que Jauretche llamaba «la colonización pedagógica», ese país volcado

hacia el Atlántico porque pretendía ser «Europa en América» y se juzgaba exclusivamente de tez blanca y por tanto ajeno al resto de la América Morena, ese país en el que se predicaban «relaciones carnales» con Estados Unidos, donde muchos compatriotas no tenían acceso a la jubilación y no había asignación universal por hijo o donde los goles del viernes a la noche se festejaban mirando una tribuna en la pantalla y sólo podían verse el domingo a la noche porque así lo decidía un monopolio mediático; esa Argentina ha quedado atrás.

Los del vaso medio vacío protestan indignados porque todavía no se ha recuperado la riqueza minera o petrolífera o porque no se ha logrado la ocupación plena en el mundo del trabajo. Pero en las luchas políticas resulta fundamental desde dónde se formulan las críticas, porque no es lo mismo galopar al lado del gobierno marcando errores o limitaciones y postulando la profundización del proyecto que hacerlo desde la vereda de enfrente junto a quienes intentan desestabilizarlo porque le molestan no sus asignaturas pendientes, sino sus realizaciones. Las mayorías populares de nuestro país han conocido experiencias similares cuando avanzó la clase media (con el yrigoyenismo) y cuando avanzaron los trabajadores (con el peronismo) y ha experimentado -no en el laboratorio de los libros clásicos sino en su carne viva, en su miserias y en sus muertos- lo que ocurre cuando por combatir lo bueno, en nombre de lo mejor, se ayuda a restaurar lo malo.

En algunos casos, esos errores -que en política son crímenes, como dijo alguien- alcanzan extremos asombrosos, como cuando se llega al delirio de oponerse al gobierno en materia de retenciones a la exportación y se le hace coro a la Mesa de Enlace Agropecuario confundiendo a Biolcati con Mao Tse Tung o a Llambías con Trotsky. Los hay también que toman distancia de las luchas porque las consideran despreciativamente «interbur-



guesas», como lo habría sido «la Causa» de Yrigoyen contra «el Régimen» de Quintana y Santamarina, o les resulta lo mismo el 17 de octubre de 1945 que el 16 de septiembre de 1955, pues en ambos casos no se peleaba por la colectivización de los medios de producción y de cambio, como habían sostenido los manuales de Codovilla o Nahuel Moreno.

Por supuesto, la clase trabajadora y los movimientos sociales, con los pies en la tierra aunque cada vez más apuntando a cambios profundos, conocen perfectamente quiénes son objetivamente los amigos y quiénes los enemigos, pues en su práctica diaria han vivido las décadas infames y los días venturosos de progreso social y no se equivocan ante los fuegos de artificio y los discursos desaforados de la izquierda abstracta. Así lo han demostrado en la última concentración multitudinaria recordando a Evita.

Estos nuevos vientos que recorren América Latina -por supuesto, con distintas velocidades y enjundias, a ritmos diversos- se van coronando en la consolidación de la UNASUR, que lleva implícito el Banco del Sur -para desentenderse completamente de la financiación condicionada del FMI- como así también el Comité de Defensa Sudamericano, para un eventual conflicto bélico donde la acción imperialista en algún país movería inmediatamente a la Patria Grande en su defensa.

Estos nuevos vientos soplan a favor en la mayor parte de América Latina y en ella las opciones, en este momento histó-

rico, no son la revolución proletaria contra el régimen burgués, como en la Europa de su tiempo pudieron decirlo los revolucionarios a mediados del siglo XIX, sino procesos de liberación nacional y democrática contra la restauración oligárquica y pro imperialista.

Pero también es cierto -y es preciso advertirlo- que estos procesos de liberación nacional no pueden apuntar al desarrollo de un capitalismo autónomo. Esto es tan cierto que ya se escucha en algunas de estas secciones de la Patria Grande cómo se rehabilita aquella palabra tergiversada por los viejos partidos y demonizada por «El fin de las ideologías» y «El fin de la Historia»: se habla ahora de apuntar hacia el socialismo del siglo XXI, como décadas atrás, se sostuvo aquí, desde las filas del movimiento nacional -con el aval del propio Perón- que «la liberación nacional» va en «en camino del socialismo nacional».

Vaya como fin de este editorial una interesante anécdota que da para reflexionar y discutir: al terminar una exposición sobre la realidad nacional ante 250 delegados, en el salón de la CGT, se inició el debate con esta pregunta de un delegado muy joven: - Siempre hemos dicho en el peronismo que la clase trabajadora debe ser la columna vertebral del movimiento, ¿no cree usted que ya es hora de sostener que debe ser la cabeza del movimiento de liberación?

La polémica, la respuesta, la evaluación e importancia del interrogante, se la dejamos al lector.

**EL SINDICATO DE LOS TRABAJADORES
DE LA EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES**

Suteba 



Los demagogos de la moralina

POR ENRIQUE LACOLLA*

No bien remitió el estrepito del Mundial, al menos en lo que a la participación de Argentina se refiere, la política volvió por sus fueros. Y lo ha hecho, como es ya norma en el país actual, de una manera bastante mezquina.

En lo referido al episodio de las coimas presuntamente abonadas para aceitar los negocios que las empresas argentinas aspiran a redondear en el país del Caribe, el ruido mediático zumba con una intención manifiesta: enredar al gobierno con la sospecha de la corrupción y distraer a la opinión pública ofreciéndole un poco más de carne podrida para desanimar la esperanza. Hablar mal de alguien o algo siempre ha sido un expediente más fácil que intentar explicar cómo funcionan las cosas en un sistema donde la corrupción acompaña al accionar administrativo como la sombra acompaña al cuerpo. Corrupción hay siempre, la cuestión es saber dónde está el límite de lo tolerable y sobre todo cuál es el marco donde esas irregularidades se inscriben. La construcción de un «capitalismo de amigos» que se reprocha a los Kirchner puede ser cosa negativa. Es cosa negativa, y hasta muy negativa, si da pábulo precisamente a un desprestigio ante la opinión que puede terminar siendo imposible de levantar. Pero, ¿quiénes son los que agitan ese trapo? En la mayoría de los casos, los mismos que rifaron al país durante el menemismo, los que acompañaron a Martínez de Hoz o a Alemann para practicar devaluaciones que los beneficiaban a ellos y a sus amigos, los que sacaron la «ley Banelco» para precarizar aún más el empleo, los que se encaramaron al monopolio

mediático a través de la compra fraudulenta de Papel Prensa...

Más allá de las sinecuras que la diplomacia puede conceder y de las recepciones y la sociabilidad que se da en sus recintos, las Embajadas están para algunas tareas más concretas. Y menos glamorosas. Como la de agilizar los intercambios comerciales y las radicaciones de capital en otros países, por ejemplo. Estas gestiones a veces conllevan prácticas no sanctas, vulgarmente denominadas coimas: los sobres que se pasan por debajo de la mesa para aceitar los trámites. Y no olvidemos al espionaje, que es otro de los inconfesables deberes que suelen tener las representaciones que se respetan. En ocasiones, para evitar que esas tramitaciones de mal gusto ensucien a los funcionarios de carrera, puede ocurrir que la embajada se limite a facilitar esas actividades a quienes están abocados a ellas en forma directa. Y así pueden surgir arborescencias pasajeras, esas «embajadas paralelas» que trabajan por su cuenta y se valen sin embargo de la sede diplomática como apoyo logístico para sus idas y venidas.

Vivimos en un mundo imperfecto, admitámoslo. Y llama la atención que quienes no se inmutaron ante las bicicletas financieras, favorecieron los programas de degüace de la industria nacional, transfirieron los fondos jubilatorios a las mesas de juego de las AFJP y se alinearon con entusiasmo en la concepción de un país para pocos, ahora se hinchen de moralina y denuncian un contubernio entre la República Bolivariana de Venezuela y los Kirchner. Un «contubernio» entre Chávez y Kirchner en cualquier caso sería mucho mejor que el contubernio sistemático realizado a lo largo de décadas entre los exponentes del *establishment* argentino y los del imperialismo financiero.

El otro tema con el que la generalidad de la oposición ha salido a escena será el proyecto de ley con el que se intentará instalar un aumento del 82% móvil para las jubilaciones y pensiones. Per-



sonajes como la Carrió o Gerardo Morales, acérrimos detractores del «populismo» que imputan al gobierno, ahora impulsan una medida que por cierto va un paso más allá del populismo para convertirse en franca demagogia.

No cabe la menor duda de que el 82 por ciento móvil para los jubilados es una reivindicación justa, justísima. Que se inserta por otra parte en la línea que los gobiernos Kirchner han venido impulsando desde 2003. Pero, para el esquema económico que el gobierno viene poniendo en práctica, aceptarla resulta impracticable sin poner en riesgo el estado de las finanzas públicas. La iniciativa opositora por lo tanto equivale a correr la presa por el lado que dispara, a correr al kirchnerismo por la izquierda.

El asunto sería gracioso si no contuviese tanto cinismo y desvergüenza. El objetivo, manifiestamente, no es favorecer a los pasivos sino poner en dificultades al Ejecutivo, forzándolo a vetar la ley en el caso de que ésta fuese refrendada en el Congreso, con el desprestigio que ello por fuerza le acarrearía ante amplios sectores de la opinión. Ahora bien, ¿está el gobierno obligado a plegarse al oportunismo de la oposición si guiéndole el juego? ¿No dispo-

ne de armas para desactivar la amenaza a través de un fuego de contrabatería que ponga la cuestión en sus verdaderos términos? Los problemas de caja que pueden surgir de atender este tipo de demandas y muchas otras que hacen al desarrollo estratégico de la nación —como la reestructuración ferroviaria y caminera, la potenciación industrial, los programas de defensa y el pleno empleo— se resuelven en buena medida a través de una iniciativa que todos los gobiernos argentinos, del signo que fuere, se han cuidado mucho de respaldar. O que han pateado siempre hacia delante. Ese expediente no es otro que el de una reforma progresiva del sistema fiscal, por la cual tributen más los que más tienen y no, como sucede actualmente, quienes de menos recursos disponen.

Propulsar un expediente de este tipo desarmaría a la oposición, que se vería en figurillas no sólo para llevar adelante el proyecto con el que piensa complicar al gobierno, sino para evitar un envite que, de ser encarado seriamente por el gobierno, amenazaría transformar a fondo un modelo de país con el cual la oposición está muy cómoda. Claro que asimismo pondría al Ejecutivo ante la necesidad de profundizar de veras su programa y afrontar la resistencia —que con

toda seguridad podemos vaticinar sería histórica— del conglomerado de intereses que ha prosperado al amparo de esa injusticia. El gobierno, ¿se animará o deseará de veras hacerlo?

De cualquier modo, un simple vistazo a lo que ha sucedido en las dos últimas décadas nos ayudará a tener una visión más clara del escenario en el que nos movemos y nos permitirá comprender la magnitud del truco opositor cuya fiabilidad es cero. Entre 1991 y 2002 no se aumentaron las jubilaciones en un céntimo. Es más, durante la gestión De la Rúa-Cavallo se las rebajó un 13 por ciento. Desde 2003 a la fecha, en cambio, la asignación jubilatoria creció en un... 497 por ciento.

Ha habido inflación, desde luego. Pero que nos demuestren que los que patrocinaron a las AFJP vaciaron las cajas previsionales y convirtieron a los jubilados en el último orejón del tarro van a restituir en igual medida la dignidad social a la clase pasiva. La política ha sido siempre propicia para los travestismos espectaculares, dignos del circo. Pero quizá ninguno haya sido tan ridículo y desafortunado como el que se escenifica hoy en el escenario argentino.

*Página Web:

www.enriquelacolla.com

Asociación de Empleados de Farmacia (A. D. E. F.)

Con la fuerza de nuestra historia construimos un sindicato para todos

Rincón 1044 Ciudad Autónoma de Buenos Aires

<http://www.adeff.org.ar>

FOETRA

Sindicato Buenos Aires

Siempre un compromiso con el pensamiento nacional



El inefable señor Macri (Mauricio)

POR LEÓN POMER

Si hacía falta mostrar la decadencia intelectual de la derecha nativa, la prueba está a la vista: el señor Macri, su nueva esperanza, se está encargando de producirla. Su capacidad de argumentar es deplorablemente pequeña. Insiste que no es culpable de los cargos que se le imputan; proclama que los jueces son marionetas del terrible Néstor Kirchner. Para su desconuelo, su papá, don Franco, descrece que Néstor sea tan feroz como lo pinta su hijo. Mauricio está acostumbrado a que Sus Señorías lo ayuden a zafar de turbios negocios, como ocurrió en pasados años; no puede entender, no entra en su dura entendedora, que ahora no esté ocurriendo lo mismo. Siendo que alguna vez supo mandar sobre los magistrados, le pareció natural continuar haciéndolo. Por eso se siente desconcertado, porque los que hoy investigan su red de espías no reeditan las prácticas de aquellos malversadores de la justicia con funciones de jueces, más proclives a hacer sonrisas



a su dilecto cliente que a producir justicia. Siguiendo un hábito que antaño contrajo, se presenta ante los magistrados no como imputado que debe responder a preguntas, sino como preguntón a quien los jueces deben responder con devoción y pleitesía. No satisfecho, pretende marcar los tiempos de la justicia, siendo que lo normal es que sea ésta quien los marque. Acostumbrado a moverse en ambientes corruptos, el señor Macri se siente ahora como perro en cancha de bochas. A su edad es difícil que logre reeducarse.

El desempeño del señor Macri como jefe comunal responde enteramente a lo que la derecha puede dar. Su repugnancia por los pobres (hieren su fina sensibilidad), los violentos desalojos a



horas de la madrugada de familias humildes, su desinterés por la educación y el hospital públicos (cuanto más ignorante el pueblo y más descuidada su salud, mayores posibilidades de brutalizar, oscurecer los horizontes de los jóvenes y recortar las expectativas de vida). Todo lo cual contrasta con un comovedor fervor por las institucio-

nes educativas que responden a la iglesia católica (no a una en abstracto, sino a la de los monseñores Aguer y Bergoglio), más su preocupación por producir obras de perfumería urbana pero no auténticas soluciones, enriquecen el cuadro de su actuación como jefe de la comuna. Hasta aquí una manifestación de sus prioridades, o sea de la coherencia abso-

luta con su pensamiento más íntimo. Pero esa misma coherencia lo ha llevado a cometer errores graves. Cada vez que tuvo que nombrar un ministro o un jefe de su policía, se pasó de rosca y subestimó las reacciones que pudieran provocar. ¿Alguna vez un gobernante de Buenos Aires tuvo que retroceder tantas veces en sus decisiones? Después de haber jurado y perjurado que Posse y el Fino eran la flor de la flor tuvo que despedirlos. Sin olvidar flores menores, todas ellas con robustos antecedentes de adhesión a la dictadura de Videla y jauría o de asidua militancia intelectual en la revista Cabildo.



Macri: ¿Procesado judicialmente o sepultado políticamente?



«En los cafés no se aprende nada, Scalabrini», gritoneaba allá por los años treinta, con referencia a *El hombre que está solo y espera*, un crítico literario brillante y agudo -Ramón Doll- que ha queda-

do hundido en el silencio. Pero no tenía razón. Un amigo me decía que aprendió esto que se discute ahora sobre la Ley de Medios, en el año 57, en un café de Parque Chacabuco, donde un gorila recurría a argumentos forzados para criticar a Perón y un peronista de «la resistencia» le contestó: «Pero, che, usted miente como un diario.

Así también ocurre con algunas frases que expresan la ironía popular con la cual se descalifica a grupos, partidos o políticos que carecen de posibilidades de llegar al poder. Las hemos escuchado muchas veces, como por ejemplo, «ustedes tienen tantos militantes

que hacen los plenarios en un ascensor». Ahora, la realidad política nos ha confirmado otra ironía de aquellas: «Qué va a ganar las elecciones si a ese no lo vota ni su propio padre». Franco Macri ha venido ahora a certificar la sabiduría popular: «Si actuara racionalmente, no votaría a Mauricio para Presidente.

Así transcurre nuestra vida política. Mientras el radical Aguad hace malabarismos con Morales Solá que en última instancia justifican al Jefe de Gobierno como víctima de un operativo inventado por el demoníaco kirchnerismo, el «papá» sabe bien que «el nene», al cual se ha cansado

de proteger, no tiene más destino en su vida que Boca Juniors, que es una forma de decir: «Me lo saco de encima de mis empresas donde ya hizo demasiadas macanas». Pero hay más aún: Franco teme que su yerno -del cual desconfió desde los inicios del romance de su hija- termine por enredarlo a Mauricio en contra suya en el terreno de las propiedades y de ahí la necesidad de las escuchas telefónicas, tanto de Mauricio como del propio Franco, pero, por esas piruetas de la historia, ellas han servido para salvar a la Argentina de caer en manos tan ineptas. Mauricio R.I.P.

Asociación del Personal No Docente de la Universidad Nacional del Comahue
Calle 14 de Mayo 1000 - Neuquén
Código Postal 8300

En apoyo de la Universidad Pública
¡Solo los trabajadores salvan a los trabajadores!

En el Alto Valle de
NEUQUÉN
y
RÍO NEGRO
todos los libros de
NORBERTO GALASSO
los encuentra en
LOGOS
LIBRERÍA-PAPELERÍA-TEXTOS
Buenos Aires 1061
Tel.: (0299) 445-4639
(c.p. 8300) Neuquén

TRABAJADORES DEL ANSES
Junto a SEÑALES POPULARES

MU.TRA.MA.
Mutual de Trabajadores Municipales de Avellaneda
Sarmiento 147 - (1870) Avellaneda.
Tel.: 4201-0975 / 0925
Hernán Doval
Presidente



Das atrás, se publicaron algunas reflexiones del ensayista brasileño Emir Sader que constituyen importantes guías para la acción militante en nuestra América Latina, desmitificando las zoncercas difundidas por el liberalismo conservador e inclusive por las izquierdas abstractas que operan comúnmente junto a la derecha concreta. Resulta útil, por lo tanto, comentarlas, para orientarnos en nuestras luchas políticas. Sader señala como una de las principales falsedades la siguiente: «En elecciones, como la uruguaya, brasileña y argentina, para la izquierda da lo mismo quién gana». Y responde: «Se dice eso como si la victoria de Lacalle o de Mujica representasen la misma cosa, o como si el retorno de los «tucanes» o la victoria de Dilma Yousseff tuviera el mismo sentido, como si la sustitución de los Kirchner por Duhalde, Reutemann o Cobos o algún otro prócer de la derecha argentina significaran lo mismo para el país. Consideran que se trataría de «contradicciones interburguesas», sin mayor incidencia, desconociendo el alineamiento de las principales fuerzas políticas y sociales de cada uno de los dos campos, pero sobre todo las posiciones de profundización y extensión de los procesos de integración regional o de los Tratados de libre comercio, de prioridad de las políticas sociales o de ajuste fiscal, del papel del Estado, de la actitud con relación a las luchas sociales, al monopolio de los medios privados, al capital financiero entre otros temas, que diferencian claramente los campos».

Sader aborda así una cuestión que ha sido reiteradamente manifestada en la Argentina donde grupos autotitulados revolucionarios, con el argumento de que el gobierno de Kirchner no era socialista, rodearon el palco de la Mesa de Enlace Agropecuaria, en 2008, al discutirse la resolución 125, colocándose como furgón de cola de la Sociedad Rural. Debe destacarse que lo hicieron con variantes: el PCR confundió a Biolcati con Mao Tse Tung, el MST creyó que Buzzi era el continuador del Grito de Alcorta de 1912 y el PO se mantuvo independiente, pues era una «lucha entre capitalistas», haciendo todos el juego a los sectores rurales reaccionarios que rechazaban la distribución del ingreso. De la misma manera al estudiar la historia del siglo XIX, tanto el socialista Juan B. Justo como el marxista Milcíades Peña, como actualmente la profesora Hilda Sabato, no encuentran razón alguna para la guerra civil del 80, donde murieron tres mil argentinos, pues no hallaban diferencia alguna entre el ejército mitrista de los porteños y los «chinos del interior» cuyo jefe era Roca. A un año de elecciones presidenciales, es conveniente desenmascarar a los que así proceden, que no son los adolescentes confundidos que creen que la revolución social la van a conseguir mañana, perfecta, pura y total, sino quienes los conducen a caminos que llevan, cuando se aplaca el alboroto estudiantil, a ser eficaces abogados de grandes empresas o médicos que reciben comisiones de los laboratorios, concluyendo en que como el pueblo no los entiende, han preferido dedicarse a acu-

mular dinero para dar felicidad no al proletariado, sino a su pequeña familia.

Del mismo modo, Sader destruye esta falacia tan en boga: «El nacionalismo latinoamericano es de carácter burgués». A esto contesta: «Desde que comenzaron a resurgir ideologías nacionalistas en América Latina con Hugo Chávez, hubo gente que se apresuró a compararlo con Perón, a descalificarlo como 'nacionalismo burgués' o simple-

mente como nacionalismo que nada tenía que ver con la lucha anticapitalista, etcétera. Usaron aquí también clichés sin hacer análisis concretos de las situaciones concretas. El nacionalismo de gobiernos como los de

Venezuela, Bolivia y Ecuador - que recuperan para el país los recursos naturales fundamentales de que disponen - es parte integrante de la plataforma antineoliberal y anticapitalista de esos países... En el caso del ac-

CLAVES PARA U LIBERACIÓN NAC

Entrevista a Diego Estrada, economista, militante de la CORRIENTE POLÍTICA

«Los verdaderos planes de la opos

¿Las propuestas económicas de los opositores al gobierno (baja de retenciones, 82% a los jubilados, impuesto al cheque para las provincias) responden a algún criterio económico o pueden considerarse desestabilizadoras?

-Las medidas que desde la oposición se le intentan imponer al gobierno van en dos frentes pero con el mismo objetivo: desfinanciar al Estado, obligándolo a realizar un ajuste que implique un retroceso de muchas medidas de avance que pudieron realizarse en estos últimos años. Reclaman al mismo tiempo una expansión del gasto del orden de los 20 mil millones de pesos por año para pagar el 82% móvil, no sólo sin un programa de financiamiento de la medida, sino con otro paquete de propuestas que implican una pérdida de recursos del gobierno: baja de retenciones, coparticipación del impuesto al cheque, etc. En el corto plazo la correlación de fuerzas y la determinación de este gobierno de no efectuar el ajuste que hace tantos años vienen pregonando los ha obligado a diseñar nuevas estrategias, que son bien acompañadas mediáticamente sin que se le cuestione siquiera la sustentabilidad de sus propuestas en el mediano plazo.

Desde el punto de vista del pensamiento económico nos encontramos frente a la contradicción de que aquellos que hoy promueven falsamente un alza insostenible de las jubilaciones son aquellos que luego enarbolan teorías donde los incrementos salariales son tildados de inflacionarios, y lo más paradójico, son las mismas caras que hace pocos años recortaron jubilaciones y sala-

rios estatales en un 13%. Su pensamiento no ha cambiado, solamente han rediseñado la estrategia para hacerles pagar un costo político a un gobierno que no sólo ha avanzado sino que ha intentado afianzar esos logros.

¿Qué cambios se observan en la política del Banco Central desde que asumió Mercedes Marcó del Pont?

-Desde su asunción pudo efectivizarse la formación del Fondo para pagar deudas con reservas. La mayor limitación al accionar de la presidenta del BCRA está dada por el programa monetario diseñado por Redrado que debe ejecutarse este año. Sin modificar ese programa, se ha avanzado en la formación de líneas de crédito para el sector productivo, fundamentalmente PYMES, con tasas más bajas que las del mercado y menores a la inflación, y en la flexibilización de exigencias para radicar entidades financieras en ciudades pequeñas, fomentando la descentralización del sistema financiero y favoreciendo las economías regionales.

¿Cuál es el estado actual de las reservas del Banco Central, comparada con unos años atrás, teniendo en cuenta que se han hecho pagos al exterior?

-El nivel actual de reservas es record para nuestra historia: 51 mil millones de dólares. Esta acumulación se da al mismo tiempo que se bajaron los niveles de endeudamiento externo. Estamos en un nivel que nos permite mirar las crisis económicas internacionales con mayores márgenes de acción, es decir de soberanía. Esta acumulación es genuina, no proviene de créditos externos como en la

década del 90 o el blindaje de Cavallo, sino que es fruto de los superávits externos que viene



sosteniendo el país desde 2003.

¿Cuál es la razón por la cual Argentina -según dicen los opositores- paga mayores tasas de interés por los préstamos externos?

-La lógica que mueve a la oposición en sus declaraciones es cambiante según el día y el publicista de turno a cargo de la campaña. Sus verdaderos planes son aquellos que ejecutaron cuando fueron gobierno. En esta falta de coherencia ideológica de sus declaraciones, la explicación por la cual si el gobierno saliera a tomar deuda al mercado se enfrentaría a tasas sensiblemente más elevadas que nuestros países vecinos es la falta de previsibilidad, de «reglas de juego» claras, el último default que según ellos aun está en la memoria del mercado. Lo cierto es que nuestro país presenta hoy en día un horizonte sin riesgos de incumplimiento, indicadores macroeconómicos que cualquier potencia envidiaría (relación de deuda sobre PBI, superávit fiscal, nivel de reservas internacionales, etc.). Macri convalidó una tasa del 12,5% en un bono de la Ciudad días antes de cerrarse el canje de los holdouts (bonos que no adherieron al primer canje),

UNA POLÍTICA DE NACIONAL Y SOCIAL

tual nacionalismo, en América Latina está promoviendo, además de recuperar recursos naturales, procesos de integración regional que le dan un carácter no sólo nacional sino latinoamericano». Tanta es la ceguera

de quienes practican esta zoncera que ignoran la furia con que las minorías oligárquicas odian a estos gobiernos, como asimismo las presiones del imperialismo que se ve profundamente debilitado por esta políti-

ca que es nacional, no sólo en el sentido de servir propósitos de autonomía, sino que es claramente antiimperialista. A algunos argentinos no les resulta suficiente que el Dr. Mariano Grondona manifieste que se encuentra muy inquieto y nervioso ante la política de los Kirchner, para conocer dónde se encuentra el enemigo principal y dónde el amigo, aunque ese amigo no cubra todos nuestros reclamos, cosa que se verá obligado a ha-

cer en tanto sea consecuente con una política antiimperialista. En su propio desarrollo, estos fenómenos de liberación nacional caminan hacia la liberación social de todos los oprimidos mientras que los opositores, en tanto artífices de una política antinacional, defienden sus privilegios. Sader hace referencia también a otra cuestión importante: el pesimismo que pregonan ciertos sectores para sacar patente de gente sensata, que no vive de

fantasías y comprende que América Latina se encuentra en retroceso y no podrá nunca liberarse dado el poder de las fuerzas imperiales. Entre éstos se destaca el exiliado de Berkeley, el profesor Halperín Donghi, quien ha sostenido, casi regodeándose de satisfacción, durante el menemismo: «En la medida en que la economía peronista con gran participación del Estado está siendo demolida, la calle Canning se llamará

Sigue en la pág. 10

E. S. DISCÉPOLO

«...son aquellos que ejecutaron cuando fueron gobierno»

cuando era sabido que solo unos días después podría haberlo hecho a tasas de un dígito. Cuan-

do la oposición intenta boicotear medidas como el pago de deuda con reservas, el fracaso del canje con los holdouts o aquellas tendientes a desfinanciar el Estado cabría preguntarse si no son ellos quienes tienen intereses en convalidar esas altas tasas de interés.



do la oposición intenta boicotear medidas como el pago de deuda con reservas, el fracaso del canje con los holdouts o aquellas tendientes a desfinanciar el Estado cabría preguntarse si no son ellos quienes tienen intereses en convalidar esas altas tasas de interés.

¿Cuáles fueron las causas del aumento inflacionario? ¿Esto perjudica la distribución del ingreso?

-El análisis de las causas de la inflación implica un posicionamiento político. Yo atribuyo el principal motivo de los actuales niveles a las pujas distributivas. Se producen aumentos en el ingreso de los trabajadores, jubilados y asignaciones universales que intentan ser captados por los empresarios. Este escenario es desparejo cuando la puja distributiva se realiza con un frente desmembrado y atomizado en millones de consumidores y por otro lado unas pocas empresas que manejan las cadenas de comercialización y producción de los bienes más consumidos. La concentración de la economía es un factor que debiera enfrentarse para balancear la puja distributiva para el lado de los sectores populares. En este contexto

negro, jubilados y desempleados no cuentan con estos mecanismos y es necesario que el Estado intervenga no sólo regulando precios sino actualizando los ingresos de estos sectores, como con la actualización bianual que tienen los haberes jubilatorios. En esta puja distributiva, los sectores populares avanzan en la distribución del ingreso pese a los niveles de inflación que son manejables pero implican una transferencia de ingresos de los sectores más desprotegidos a los sectores más concentrados. Los incrementos de precios y salarios pueden restarle competitividad a las exportaciones y abaratar las importaciones si la política cambiaria no se ajusta de una manera acorde. No obstante, los índices de competitividad a nivel precio indican que este pilar del modelo no fue erosionado por los incrementos salariales e inflacionarios.

¿Cuáles son las medidas macroeconómicas que han permitido alcanzar altas tasas de crecimiento del PBI desde 2003 a la fecha?

-Más que de medidas aisladas se puede hablar de la implementación de un nuevo modelo económico que intenta, con sus difi-

cultades y teniendo en cuenta el poder de los sectores que confronta, cambiar la matriz del modelo neoliberal que se ejecutó de forma ininterrumpida durante más de 25 años. Para ello el gobierno ha sabido aprovechar de manera correcta el contexto internacional y diseñó un paquete de medidas que van en un sentido interno y externo. Pero para poder llevarlas a cabo se necesitó antes que nada recuperar altos grados de soberanía y fuerza política que permitieran empezar a diseñar políticas económicas que antes se nos aparecían vedadas e inalcanzables. Esta es una tarea que se da continuamente.

Los grandes ejes del modelo implementado se basaron en un primer momento en fomentar la demanda interna para utilizar toda la capacidad ociosa que la crisis de 2001 nos había dejado. Con la aplicación de un esquema cambiario que permite sustituir importaciones y nos da competitividad en precios a nivel internacional comenzó a recuperarse el empleo, cambiando un modelo centrado en la especulación por otro cuyo núcleo es la producción. A su vez la política de ingresos en este período se materializó en aumentos de salarios por decretos. El eje central comenzó a ser el empleo como factor de integración. Estos avances fueron resguardados con una política macroeconómica que permitía la sustentabilidad sin la necesidad de ajustes cíclicos en el mediano plazo: superá-

vit fiscal, de balanza de pagos, desendeudamiento, acumulación de reservas internacionales.

Estas medidas que en un primer momento uno podría juzgar que no avanzaban en una profunda distribución del ingreso, eran las que permitían recuperar la capacidad de intervención del Estado en la economía y acumular la fuerza política para enfrentar las tareas pendientes. Estas comienzan con la finalización de un período que podría señalarse con la retirada del ministerio de economía de Lavagna. Los incentivos a la demanda habían permitido una recuperación del PBI a su nivel histórico, pero para seguir creciendo era necesario alimentar el círculo virtuoso de la economía. No por casualidad muchos sectores que acompañaron al gobierno hasta ese momento empezaron a pregonar el tan ansiado ajuste. El gobierno decide desoír a la ortodoxia que promueve la moderación del gasto y el incentivo de las inversiones por el lado de la oferta (reducción de impuestos al capital y de los aportes patronales). Decide fomentar la inversión, pero a través del estímulo de la demanda. Para ello urgía la necesidad de mejorar la distribución del ingreso con el riesgo inflacionario que esta puja implica. Es así que en este período se abren las paritarias y la moratoria al sistema jubilatorio que permite la incorporación de 2,4 millones de jubilados elevando la protección a la tercera edad del

55% al 90%. La inversión comienza a alimentar este círculo alcanzando niveles históricos del 24% pero con cambios cualitativos fundamentales: está basada en recursos propios y se orienta a sectores productivos de la economía que proveen al mercado interno. El mantenimiento de los superávits externos nos aleja de las crisis por insuficiencia de divisas a las que históricamente nos conducían las políticas liberales y de tipos de cambio sobrevalorados.

La profundización de este modelo viene a encarnarla Cristina, que va a enfrentar los mayores cambios estructurales desde el punto de vista económico. Con el intento fallido de gravar las rentas agrarias extraordinarias se da un paso más en la determinación ideológica del modelo. Pese a este fracaso puntual y frente a la peor crisis económica internacional que jaquea a las potencias, se logra un avance fundamental como es la estatización de los fondos de las ex AFJP. La lógica es la misma: seguir ganando fuerza que permita tener mayor grado de soberanía en la definición de nuestras políticas económicas; seguir fortaleciendo el crecimiento endógeno, parado en nuestros propios recursos y manteniendo los equilibrios macroeconómicos para que no se pongan en riesgo los avances logrados.

**NO SE PUEDE TERMINAR CON LA POBREZA
SIN TOCAR LA RENTA EXTRAORDINARIA**



A.E.F.I.P.
ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS FINALES E INGRESOS PÚBLICOS
Mesa Directiva Nacional
Secretaría de Prensa
www.aefip.org





DE LO NUESTRO, LO MEJOR

AVELINO FERNÁNDEZ: LEGADO DE LUCHA Y HONESTIDAD

Nace en Buenos Aires, el 11 de mayo de 1923. Transcurre su infancia en los alrededores de Parque Chacabuco, en una familia obrera. Desde 1943, se desempeña como operario en la fábrica «Tejeduría Mitre», perteneciendo a la nueva generación de sindicalistas que se inicia con el peronismo. En 1948, a los 25 años, es miembro de la comisión interna de esta empresa hasta 1953, cuando el establecimiento cierra por quiebra. Ingresa entonces en la fábrica de estufas y calefones «Volcán» y al poco tiempo, en 1954, es designado por sus compañeros, delegado de sección. Al año siguiente, en 1955, siendo miembro de la comisión interna, se produce el golpe militar y la consiguiente represión al movimiento obrero. El peronismo se lanza «a la resistencia» y él ocupa, desde el vamos, un lugar destacado.

Su sindicato «la Unión Obrera Metalúrgica» es intervenido por la dictadura aramburista. No obstante, en noviembre de 1956, se reúne un plenario de delegados y se declara la huelga. En condiciones muy adversas, los trabajadores metalúrgicos se manifiestan durante 40 días, constituyendo una de las primeras experiencias gremiales bajo el gobierno de facto. Al año siguiente, 1957, la intervención convoca a elecciones y él obtiene apoyo de sus compañeros convirtiéndose en secretario general de UOM Capital.

En agosto del '57, el interventor de la CGT convoca a un congreso normalizador de la central obrera, en la convicción de que el antiperonismo podrá prevalecer en él. Pero cuando se produce la reunión -en septiembre- los delegados contrarios al peronismo resultan minoría, por lo cual deciden retirarse. Los gremios controlados por el peronismo, con apoyo de algunos gremialistas comunistas, constituyen las «62 organizaciones», proceso en el cual Avelino Fernández participa activamente. Por entonces, ya se define su personalidad como la de un sindicalista honesto, combativo, consagrado por entero a defender los derechos de sus compañeros.

En diciembre de 1958, el gremio metalúrgico es convocado a elecciones en todo el país. En esa ocasión, puede postularse a elecciones Augusto Timoteo Vandor -inhabilitado en los últimos años por el gobierno de Eugenio Aramburu, en razón de haberse desempeñado como sindicalista en la etapa anterior al 16 de septiembre de 1955-. Dada esta situación, Fernández procede con gran generosidad cediendo la postulación como Secretario General a Vandor. Producida la elección, Vandor triunfa y pasa a desempeñarse como Secretario General y Fernández ocupa la secretaría administrativa.

En 1959, es designado integrante del Consejo Coordinador del Peronismo. En enero, cumple un rol importantísimo en el apoyo a la huelga declarada por los trabajadores del Frigorífico Municipal Lisandro de la Torre, enfrentados a la privatización que impulsa el gobierno de Frondizi, según su convenio con el FMI. A fines de 1960, participa con Armando Cabo y otros sindicalistas peronistas en un intento insurreccional, con intervención de militares retirados como el General Miguel Ángel Iñiguez. Producido el levantamiento en Rosario, el gobierno de Frondizi logra sofocarlo.

De esta manera, tanto en la acción gremial, como en la acción política, Avelino continúa en una política de «resistencia» ante los gobiernos que se suceden, ilegítimos en tanto que el peronismo permanece sujeto a proscripción. Esa lucha se expresa, entre 1963 y 1964, a través de operativos de «ocupación de fábricas» por sus trabajadores. Este método de lucha exige una cuidadosa planificación, articulando a las distintas seccionales del país, de distintos gremios, responsabilidad que en gran medida está a su cargo, como secretario gremial de la CGT. Ese Plan de Lucha de la CGT, con tomas de fábricas, constituye una de las acciones que han quedado registradas más hondamente en la historia del movimiento obrero argentino, como así también ha quedado en el recuerdo de los sectores empresarios sumamente atemorizados.

El 30 de junio de 1969, un grupo comando última a Vandor, en la sede metalúrgica de la calle Rioja. Avelino, secretario adjunto, toma a su cargo la conduc-

ción de la UOM Seccional Capital. Es el hombre indicado, por su limpia y combativa trayectoria, para ocupar el cargo de Secretario General de la UOM a nivel nacional. El General Perón, desde Madrid, avala esa designación. Pero el gobierno del General Onganía observa con desagrado la posibilidad de ese encumbramiento, cuando, por otra parte, aumenta la hostilidad por parte de la CGT de los Argentinos, liderada por Raimundo Ongaro. Entonces, con la complicidad de un grupo de burocratas (Izzetta, Rachini, Roqué y otros) se arma un asalto a la seccional Capital, en marzo de 1970, ocasionándose disturbios que constituyen la excusa necesaria para que el Ministerio de Trabajo y el grupo metalúrgico adicto a Lorezo Miguel, sancione la expulsión de Avelino Fernández y un grupo de compañeros leales.

Lorenzo Miguel pasa a conducir la UOM y Avelino queda desplazado, siendo inútiles las gestiones para reparar esa injusticia. Después de varios años de manejar un sindicato de importancia como el metalúrgico, vuelve, en abril de 1970, a su antiguo lugar de trabajo -la empresa «Volcán»- como pulidor, hecho poco común, que los burocratas no acostumbran a realizar. Asimismo, incursiona en la acción política, junto a otros gremialistas combativos, bregando por el regreso de Perón, con posiciones cercanas a las de la Juventud Peronista.

En «Volcán», se desempeña hasta agosto de 1980, cuando una nueva maniobra de la burocracia sindical -que teme su vuelta- provoca su despido, después de más de 20 años de antigüedad en la empresa. Con esta medida se quiere impedir su presentación a elecciones del gremio, que podría ganar, dado su prestigio. Cerca ya de los sesenta años, Fernández ingresa a «Calefones Universales». Por entonces, vive con su esposa y el resto de su familia en un barrio popular: el Barrio de la Carne, de la localidad de Wilde, provincia de Buenos Aires, donde su hermano ha adquirido una casita por medio del Banco Hipotecario y se la facilita a préstamo. En 1984, al recuperarse el juego de la democracia formal, Avelino arma una agrupación: «Conducta Sindical, lista Celeste» para disputar la conducción del gremio a

la burocracia miguelista. Los recursos con que se cuenta son escasos, pero su trayectoria constituye toda una garantía de honestidad y auténtica representación de los trabajadores.

Apenas creada, la nueva lista obtiene candidatos a delegados en varias fábricas, inicialmente en Benito Roggio, Piazza y Decker, luego en Atma, Camea, Volcán y Phillips. Pero inmediatamente estos candidatos a delegados son hostigados por la patronal, en connivencia con Miguel que viene triunfando en las elecciones de los últimos años a través de la lista única. En varios casos, son despedidos antes de las elecciones: «Conducta Sindical» reitera su denuncia del pacto sindical-patronal dirigido a montar un gigantesco fraude burlando a los trabajadores en las próximas elecciones del gremio: ¡Basta de fraudes! Los metalúrgicos deben luchar por una auténtica democracia sindical, con candidatos libremente elegidos, voto directo y secreto».

Luego de infructuosos esfuerzos para lograr un ámbito donde fuese posible competir honestamente en las elecciones, «Conducta Sindical» denuncia al «miguelismo», a la patronal metalúrgica y al Ministro de Trabajo, por su connivencia dirigida a perpetuar la conducción que se apoderó del gremio en 1970. Luego, explica las diversas razones por las cuales debe retirarse de la contienda y una vez más, la lista única impone a los hombres del oficialismo. Se jubila hacia 1993, cuando ya ha cumplido setenta años, per-



Se manifiesta tajante opositor al menemismo y a la dirigencia conciliadora del partido justicialista, al tiempo que apoya los esfuerzos de Germán Abdala y Víctor de Genaro dirigidos a consolidar la CTA, en pro de un proyecto sindical democrático y participativo.

Fallece el 23 de abril del 2004, cuando estaba próximo a cumplir los 81 años. Por supuesto, en esa campaña reaccionaria que, basándose en la degradación de algunos sindicalistas, intenta sustentar la idea de que «todos los gremialistas son corruptos», el ejemplo de Avelino como así también de Armando Cabo, de Sebastián Borro y tantos otros, queda sujeto al mayor silenciamiento.



El sindicato de las nuevas tecnologías, presente en el Bicentenario de la Patria.

UNION SINDICAL
SATSIAID
Sindicato Argentino de Nuevas Tecnologías

«La historia también es un arma de combate»

(Reportaje a Norberto Galasso, realizado por Silvina Frieria en *Página 12* el 21/6/2010).

La gran fiesta por los doscientos años aún está fresca en la retina de los argentinos. La primera pregunta que lanza a la palestra en las páginas de ese compendio ineludible sobre 1810 es: ¿por qué festejamos los 200 años del nacimiento de la patria, si la Independencia se declaró el 9 de julio de 1816? El historiador imagina a una docente con alumnos inquietos que la taladrarán con interrogantes. Las complicaciones aumentan cuando los pibes reparan, un tanto perplejos, en que los integrantes de la Junta juraron fidelidad al rey de España, encabezando una revolución cuyo objetivo sería romper con la dominación española. Excepto que sea una profesora muy audaz que se atreve a cuestionar la interpretación oficial, repetirá la «fábula» impuesta por Bartolomé Mitre. Los muchachos de Mayo, consigna este relato sacralizado, cranearon una simulación llamada la «máscara de Fernando VII», de tal modo que hicieron de cuenta que hacían una revolución contra el rey, pero en su nombre. Así engañaron a Fernando VII, a toda Europa y a su propio pueblo; engaño que duró hasta 1816 cuando, finalmente, se declaró la Independencia.

«Mitre historiador fabrica una historia que legitima al Mitre líder de la oligarquía porteña», dice Galasso en el libro. Exalta el supuesto librecambio de Mayo para justificar la libertad de comercio que provoca déficits permanentes en la balanza comercial de su gobierno, entre 1862 y 1868. Relata un Mayo donde no existe protagonismo popular, porque así legitima su represión sobre aquellos que lideran a las masas en las provincias del Noroeste. Ofrece la visión de una Revolución de Mayo porteña y que mira hacia el Atlántico, porque ése es su proyecto antilatinamericano. «El historiador cuenta que lo más importante de los recientes festejos del Bicentenario es que la gente tenía ganas de salir a la calle. «Fue

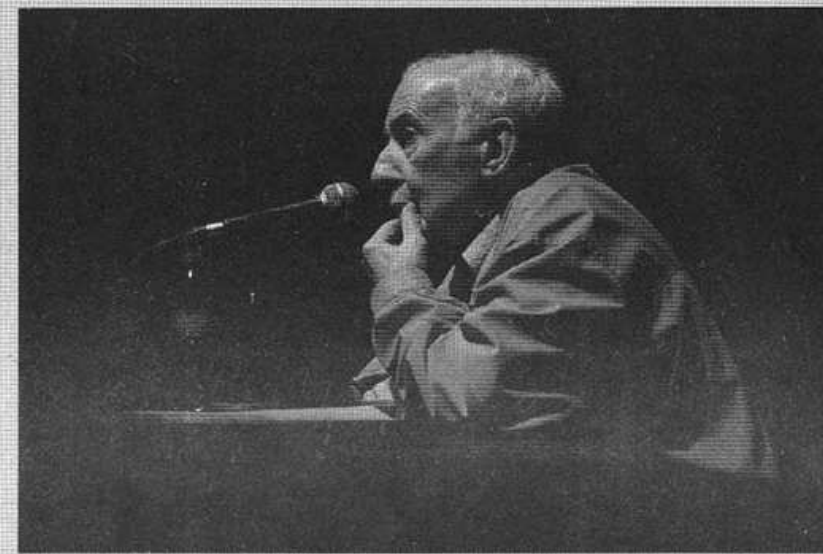
un fenómeno muy extraño: nunca vi tanta gente junta y es bastante esperanzador que haya habido esta presencia popular sin incidentes y con alegría», subraya Galasso a *Página 12*. «El Bicentenario era la oportunidad para dar un gran debate histórico, pero quizá sea muy exigente. Ya es bastante lo que se hizo, y que haya un interés popular».

—Si como señala en el libro sobre los mitos del Bicentenario, la política de hoy es la historia que se está construyendo y se relatará años después, ¿qué historia estima que se está construyendo desde la política de este presente?

—Estamos en un momento muy interesante, un momento bisagra, si recordamos el deterioro catastrófico de 2001. En diez años ha cambiado bastante el panorama del país y de Latinoamérica. Más allá de las contradicciones que puedan tener estos procesos y que uno pueda apuntar disidencias o críticas a algunos aspectos —uno quisiera cambios más profundos—, estamos viviendo una época de excepción, donde se está consolidando una especie de revolución inconclusa, que fue la de Mayo y la de San Martín y Bolívar. Hablamos todos los días en los diarios de la Unasur, del Banco del Sur, de la reivindicación de los derechos humanos, de las transformaciones económicas tendientes a una economía productiva, de algunos avances como Fútbol para Todos, que me parece muy importante, y la ley de medios. Estamos iniciando un camino que me parece muy auspicioso.

—¿Por qué cuesta desterrar el relato de la «máscara» de Fernando VII?

—La jura por Fernando VII se produjo en todos los movimientos revolucionarios. Ese relato bien interpretado indica, como sostenía Juan Bautista Alberdi, que la Revolución de Mayo integra un proceso revolucionario americano. Ahí está la raíz de la Unasur. Por el contrario, al decir que la jura fue una «máscara» y que hubo una actitud independentista desde el principio se invita a pensar que todo lo español es reaccionario. Se fija la idea de que la cruz y la



espada es España. Esa fijación lo llevó a Mitre a decir en sus libros que, por suerte, los Estados Unidos fueron conquistados y civilizados por anglosajones. Hay una actitud mental que es la de ser probritánico. Sarmiento decía que había ido a Europa y también a España, que representaba el atraso. Nosotros rompimos con el atraso, según el relato mitrista, para abrirnos al mercado mundial, que sería el antecedente de Menem, si queremos ser malos. El fenómeno de la ruptura con España es la ruptura con Hispanoamérica; eso es lo que se quería lograr. Miremos al Atlántico, pero no a España, sino a Inglaterra.

—En el libro ubica como precursor de las posiciones latinoamericanistas a Juan Bautista Alberdi. Sin embargo, el relato imperante que se enseña en las escuelas gira en torno del lema «gobernar es poblar», que colocaría a Alberdi bajo la égida mitrista, ¿no?

—Sí, es cierto, pero porque hay un Alberdi «joven» y un Alberdi «viejo». El Alberdi joven que se exilió en Montevideo estuvo dispuesto a apoyar a los franceses para tratar de sacar a Rosas de la gobernación de la provincia de Buenos Aires, y tuvo una buena relación con Mitre y con Sarmiento. A partir de Caseros comenzaron a producirse las disidencias. Alberdi se definió a favor de Paraguay en la «Guerra de la Triple Infamia». Ese Alberdi «viejo», que pasó prácticamente los

últimos treinta años de su vida en el exterior, fue el que dijo que la Revolución de Mayo forma parte de la revolución hispanoamericana. Pero ése es el Alberdi que ha quedado sepultado.

—La posición de Frente Obrero, ese grupo de la izquierda que reconoció el carácter progresista del peronismo que usted rescata en el libro, ¿quedó eclipsada por la corriente historiográfica llamada Historia Social?

—Frente Obrero era un grupo muy reducido de marxistas lectores de Trotsky. Entendieron la importancia del peronismo porque uno de ellos tenía un hermano que era delegado metalúrgico, que es lo que le falta a la izquierda: tener un cable a tierra (risas). El tener ese cable a tierra les permitió darse cuenta de que estaban pasando cosas en la clase trabajadora y comenzaron a revisar la historia. Salvo Enrique Rivera, que publicó algunos libros, uno de los más importantes de este grupo, Aurelio Narvaja padre, quedó sepultado. Gran parte de las ideas de Frente Obrero las retomó Jorge Abelardo Ramos, las desarrolló y las difundió, pero ladeándolas por momentos hacia el nacionalismo. Para colmo de males, Ramos terminó adhiriendo al menemismo...

Galasso militó en el Partido Socialista de la Izquierda Nacional entre 1963 y 1971. «Cuando me fui, empecé a visitar a estos vie-

jos de Frente Obrero. Me acuerdo que llamé por teléfono a Narvaja y me dijo: «Yo estoy en el estercolero de la historia, ¿para qué me quiere ver a mí?». La voz del historiador imita el tono cabrón de ese hombre herido de muerte por el olvido en vida. «Esta gente estuvo muy aislada; no habían transado con nada, pero la historia los había pasado por encima y no pudieron construir nada. Lo ideal hubiera sido que hubieran podido construir una izquierda al lado del peronismo; que es un poco lo que pasa ahora y por eso me enoja con Pino Solanas —compara—. Su función era construir una izquierda nacional, al lado del Gobierno, marcarle las limitaciones y las cosas que se hacen mal. Pero de este lado, sin pasarse a la oposición, porque entonces este Gobierno queda solo y tenemos que elegir siempre entre lo que ya sabemos que es malísimo y gobiernos nacionales que tienen

Sigue en la pág. 10

(NORBERTO GALASSO)
VERDADES Y
MITOS DEL
BICENTENARIO
UNA INTERPRETACIÓN LATINOAMERICANA



Persepolis

COLIHUE

Viene de la pág. 9

contradicciones. Ese es un poco el drama de no tener una izquierda real. Lo que tenemos son posiciones de izquierda abstractas, que a veces juegan como derecha concreta, por ejemplo cuando algunas agrupaciones fueron a apoyar a la Mesa de Enlace. Y uno no puede más que lamentarlo porque no son el enemigo, por supuesto».

—Usted recuerda un artículo de Luis Alberto Romero de 2002 en el que parece que se aparta del relato mitrista sobre la Revolución de Mayo y plantea que los historiadores están lejos de lo que se enseña en la escuela. ¿Cómo explica que Romero no haya dado un paso más allá y siga sosteniendo ese relato?

—La corriente de la Historia Social está en crisis. El historiador José Carlos Chiaramonte, que viene de ese grupo, dice que lo de la «máscara» es una estupidez porque tiene mayor inde-

pendencia. Pero hay otros historiadores que son asesores en grandes editoriales, como fue Romero en Sudamericana, y quieren comentarios favorables en el diario *La Nación*. Estamos viviendo un momento muy complejo en la historia, que significa no sólo romper con el diario *La Nación*, sino que implicaría cambiar el nombre de muchas calles, las estatuas de muchas plazas, hacer una especie de revolución cultural de una Argentina que se inserta definitivamente en América Latina, que deja de tener rencores con Bolívar, que reconoce que Dorrego estuvo en la revolución chilena y que San Martín era más latinoamericano que argentino; toda una serie de cuestiones para las que se requiere tener una audacia que los historiadores que están en puestos importantes no tienen. Romero ahora está jubilado, pero durante mucho tiempo ha sido el jefe del Departamento de Historia de la Universidad de Buenos Aires, el dispensador de becas, de adjuntos. Esto es una li-

mitación. La misma limitación que tiene Tulio Halperín Donghi, que por primera vez en mucho tiempo reconoce que es tendencioso. Cuando Donghi cuenta que el 16 de junio de 1955 se «ametralló» el centro porteño, no dice que murieron casi 400 personas. A él le importan más las quemadas de las iglesias que los bombardeos de la Plaza de Mayo. A un estudiante que estudia mal la historia le cuesta entender el presente. Si se hace a la imagen que le enseñaron de civilización o barbarie, la barbarie será (Hugo) Moyano y la civilización será (Héctor) Magneño (CEO de Clarín), entonces se ubicará muy mal.

—¿Por qué la figura de Felipe Varela ingresó a la lista de los malditos argentinos?

—Varela tiene dos manifiestos que son bastante fuertes. En unos de esos manifiestos plantea que hubo un terror durante el mitrismo tan grande como el de la época de Rosas. Varela es

parte de una expresión del interior devastado por la política de la oligarquía porteña. Varela hizo un elogio de Caseros, que más allá de que participaron los brasileños y de que Urquiza tuviera sus limitaciones, significaba una posibilidad. Porque significó la Constitución Federal. Tanto el Chacho Peñaloza como Felipe Varela, para la interpretación rosista, son dos elementos molestos. Para el liberalismo mitrista también, porque Varela plantea no sólo que han masacrado a todos los pueblos del noroeste, sino que son los usurpadores de las rentas, que son nacionales y se las queda la provincia de Buenos Aires. Además se declaró amigo del Paraguay. La imagen que quedó de Varela, por las oligarquías del Norte, está en la zamba que dice «matando viene y se va», cuando Varela entró en Salta. Es la imagen de un caudillo sanguinario.

—¿Le gusta nadar contra la corriente al rescatar figuras olvidadas?

—Sí, pero nado contra la corriente políticamente. Llegué a la historia por una cuestión política: creo que América Latina tiene que estar unida y tiene que ser libre. Y será el socialismo del siglo XXI, como ya lo apuntan (Hugo) Chávez, (Rafael) Correa y Evo. Esa unión hay que hacerla con el Plan de Operaciones de Moreno, con fuerte inversión estatal, con cooperativas, con mutuales, con organizaciones populares. La historia es un arma de combate contra la sacralización de las clases dominantes. También rescato la figura de Manuel Ugarte, un chico de la clase alta muy seductor y romántico que le dijo a una niña que él iba a luchar toda su vida por la unión latinoamericana, contra Estados Unidos y por el socialismo. Ella, que no entendía nada, le contestó: «Me parece demasiada carga para andar por la vida» (risas).

*Norberto Galasso es director de SEÑALES POPULARES

CLAVES PARA UNA POLÍTICA DE LIBERACIÓN NACIONAL Y SOCIAL

Viene de la pág. 7

eternamente Scalabrini Ortiz, pero merecerá llamarse Canning... Y va a llegar un momento en que la mayoría se va a dar cuenta de que no sólo está pobre sino que es pobre y que va a ser pobre por un futuro indefinido». Señala Sader: «Algunos sectores, con criterios desvinculados de la realidad concreta, difunden visiones pesimistas, desalentadoras, de América Latina. A veces usan el criterio de la posición que ocupan los movimientos sociales en cada país con relación a la constitución de los gobiernos para definir si hay avances o no, en vez de definir la naturaleza de esos movimientos en función de la posición que tienen en relación con esos gobiernos. Subordinan lo social a lo político, sin darse cuenta de los extraordinarios avances del continente, mayores si se comparan con la década anterior y con el marco internacional profundamente marcado por el predominio conservador. Es un pesimismo producto del aislamiento social, de quien está al margen de las formas concretas por las cuales avanza la historia en el continente». En la tapa del último SEÑALES POPULARES recogimos justamente esta coincidente opinión de Jauretche: «Nada grande se puede hacer con la tristeza. Desde la ciencia al deporte, desde la creación de la riqueza a la moral patriótica, el tono está dado por el optimis-



mo o por el pesimismo.

Nos quieren tristes para que nos sintamos vencidos y los pueblos deprimidos no vencen ni en la cancha de fútbol, ni en el laboratorio, ni en el ejemplo moral, ni en las disputas económicas... Por eso venimos a combatir alegremente. Seguros de nuestro destino y sabiéndonos vencedores, a corto o a largo plazo...» Y el plazo se está acortando, evidentemente.

Sader se refiere también a otras zoncercas tales como: «El Estado se convirtió en un elemento conservador», «La política se tornó intrascendente», «En nuestras sociedades hay millones de inaptos para el empleo» y otras por el estilo, pero es preciso detenerse en una de ellas que parece estar guiando la conducta de algunos dirigentes que se suponen de izquierda: «La alternativa a los gobier-

nos de Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay sólo está a la izquierda y no a la derecha». Esto se escucha a menudo en la Argentina por parte de dirigentes cuya egolatría desmesurada los lleva a suponer que pueden erigirse en alternativa al kirchnerismo y concurren gozosos a los programas armados por el monopolio mediático opositor o a la Hora Clave de Grondona, sin comprender que se trata de una fantasía sin sustento político ni so-

cial alguno. Sader lo refuta en estos términos: «El fracaso de los intentos de construcción de alternativas radicales a la izquierda de esos gobiernos confirma que la polarización política se da entre los gobiernos progresistas y las fuerzas de derecha. Esta situación ha llevado a que frecuentemente sectores situados a la izquierda de esos gobiernos tengan objetiva e incluso conscientemente que aliarse con el bloque de derecha, termi-

nando por definirse sin equidistancia de ambos bloques, viéndolo al bloque progresista como enemigo fundamental».

Con un sólido bagaje teórico y con la experiencia no sólo de Brasil sino en general de los procesos latinoamericanos, Emir Sader nos da guías claras para no errar la posición política. Coincidimos así en lo que se ha repetido tantas veces y sobre lo cual muchos ya han aprendido aunque otros han quedado remisos y persisten en caminos suicidas: en política es preciso conocer al enemigo principal, es necesario conocer la correlación de fuerzas entre las nuestras y las de quienes sustentan el proyecto opuesto y asimismo, es preciso conocer, con la mayor aproximación posible, cuál es el estado de conciencia política de las grandes mayorías populares, única manera de avanzar hacia las grandes transformaciones que esta hora exige.

Tu recibo de sueldo no es un juego
SADOP

Escuchá el Programa de la CTERA:
"CANTO MAESTRO"
...tejiendo sueños en la escuela y en la calle
Sábados de 7 a 8 hs.
por Radio Nacional AM 870
y sus repetidoras
"Canto Maestro", el programa de la CTERA.

RNA CTERA

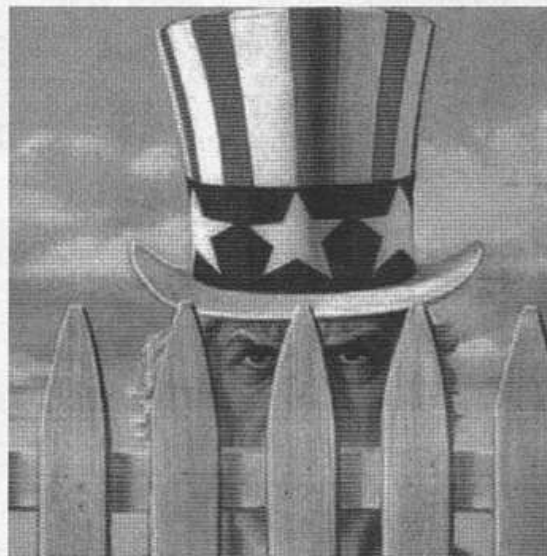
EL IMPERIO AMENAZA

POR LEÓN POMER

El imperio americano necesita alimentarse de sangre humana para continuar realizándose como imperio. Sus ambiciones y devastaciones (antiguas y recientes) son planetarias. El agente naranja, temible defoliador copiosamente arrojado sobre Vietnam hace casi medio siglo, sigue produciendo niños malformados y los más variados tipos de cáncer. El Irak ha sido devastado (incluyendo el maravilloso testimonio de antiguas civilizaciones que fue, alguna vez, el museo de Bagdad). La guerra en Afganistán constituye una espectacular derrota, pero debe continuar porque lo requiere la más próspera industria norteamericana, la de armamentos. Para «protegerse» de Irán están cercando a Rusia con misiles, radares y otras parafernalias. Y como el maltrecho planeta Tierra no alcanza, hace años que vienen trabajando en la «guerra de las estrellas». Agréguese la amenaza de hacer polvo a Irán, en el cual serían bombardeados (con la entusiasta colaboración del gobierno de Israel) unos 10.000 objetivos. Y según las reiteradas denuncias de Fidel Castro, con probabilidades de convertirse aquello en una hecatombe atómica. Decir que el panorama no es alentador es decir poco. Las más de 800 bases (oficialmente reconocidas) distribuidas en más de 50 países y los

miles de instalaciones menores, pero no menores en sofisticadísimo ingenio de guerra y de espionaje, no le alcanzan al imperio: va por más. A los 10.000 hombres que envió a Haití so pretexto de ayuda, y de hecho una ocupación, más las siete recientes bases cedidas por Colombia y al parecer las recientemente ofrecidas por el gobierno de Panamá, se agrega lo que bien puede considerarse una toma de posesión de Costa Rica, con la aprobación y apoyo de la presidente Chinchilla, y un parlamento con mayoría de cipayos. Agréguese los cuerpos civiles (de espías disfrazados de benefactores de la humanidad), como la USAID, destinados a financiar todo aquello capaz de desestabilizar gobiernos con vocación autónoma y progresista. Y aun no acabó la lista. Porque como se informó hace pocos días, los Estados Unidos han creado varios miles (no hay error: varios miles) de agencias de espionaje (algunas tercerizadas) para espíar a su propio pueblo y los pueblos del mundo entero. Lo notable, según la información trascendida, es que muchas de las tales agencias se han autonomizado del gobierno, que ha perdido el control sobre las mismas. El pretexto para expandir la presencia militar siempre es el mismo: el narcotráfico, que por cierto encuentra en los Estados Unidos el principal consumidor mundial de drogas de toda especie y ha transformado México en un matadero incontrolable por el gobierno de Calderón, con el cual compite de igual a igual.

Veamos más en detalle lo de Costa Rica. La mayoría de los representantes, ¿del pueblo costarricense?, instalados en el Congreso de ese país, han autorizado el ingreso de 7000 hombres, ¡200 helicópteros!, guardacostas y pequeños navíos pero también de otros como el portaaviones de última generación *MakinIsland*, botado en agosto de 2006 y dotado de capacidad para albergar a 102 oficiales y 1.449 marines, pudiendo transportar 42 helicópteros CH-46, cinco aviones AV-8B Harrier y seis helicópteros Blackhawks. Aparte de eso, la legislación aprobada extiende su permiso para naves como el *USS Freedom*, botado en 2008, con capacidad para combatir a submarinos e internarse en aguas poco profundas. El permiso se extiende también a otros navíos, tipo catamarán, un buque hospital y vehículos varios de reconocimiento con capacidad para transportarse tanto por mar como por tierra. Armamentos y pertrechos de una magnitud tal que más que combatir el narcotráfico, tienen todo el aspecto de estar destinados a una guerra de gran envergadura. Si sumamos este despliegue bélico a lo que mencio-



namos sobre la invasión de Haití y las bases recientes y menos recientes en América Central y el Caribe, no podemos dejar de pensar en la preparación de una brutal agresión a países como Nicaragua y Venezuela, cuyos gobernantes no gozan de las mejores simpatías del poder yanqui. Es evidente que al imperio, en su notoria decadencia económica, se le ha desatado la cadena. Suele decirse que

las fieras heridas son las más peligrosas. Eso también lo va sabiendo el pueblo norteamericano, cada vez más espía y controlado, y con una masa ingente de desocupados que no parece querer disminuir. Sobre la sangre de su propio pueblo y de todos los pueblos del planeta, el imperio pretende sobrevivir al declive económico en nada prometedor.

Hermandad de los pueblos argentinos paraguayos

Nuestro compañero León Pomer disertó en la CUMBRE SOCIAL DEL MERCOSUR sobre la Guerra de la Triple Alianza, en la Isla del Cerrito el 25 de julio último. Allí sostuvo que era un escándalo que la avenida principal de esa isla se llamase

Avenida de la Triple Alianza. Su protesta provocó que el intendente se disculpase e inmediatamente se le cambió el nombre por «Hermandad de los pueblos argentinos paraguayos». Pomer solicitó asimismo que en la próxima reunión de UNASUR se

contemplen medidas de ayuda económica al Paraguay, en resarcimiento de aquella devastadora guerra de 1865-1870, cuya culpabilidad corresponde al mitrismo argentino, al coloradismo oriental y a la oligarquía brasilera.

UNIÓN OBRERA MOLINERA ARGENTINA

Apoyando siempre
la causa del
Pueblo



(NORBERTO GALASSO)
VERDADES Y
MITOS DEL
BICENTENARIO
UNA INTERPRETACIÓN LATINOAMERICANA



VERDADES Y MITOS DEL BICENTENARIO

UNA INTERPRETACIÓN LATINOAMERICANA

NORBERTO GALASSO

Un panorama completo de la Revolución de Mayo, sus polémicas y las interpretaciones de las diferentes corrientes historiográficas argentinas.

EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA
www.colihue.com.ar



FATIDA

FEDERACION ARGENTINA DE TRABAJADORES
DE IMPRENTAS DIARIOS Y AFINES
San José 715 - Capital Federal

Por la unidad en la gestión
de un Programa Nacional y Popular



Sindicato Unico de la Publicidad

En defensa
de los intereses de
los trabajadores
publicitarios.

Tte. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-2686/4881

Dado que en los últimos tiempos algunas destacadas figuras de nuestra intelectualidad manifiestan textualmente o de manera indirecta, que San Martín fue un agente británico, le rendimos homenaje recordando algunas definiciones suyas que lo muestran como un patriota latinoamericano, enemigo de las oligarquías traidoras y los imperialismos opresores.



17 DE AGOSTO: A 160 AÑOS DE LA MUERTE DEL GRAN CAPITÁN LATINOAMERICANO JOSÉ DE SAN MARTÍN EL PADRE DE LA PATRIA DE LA ARGENTINA

DEFENSA DE LA SOBERANÍA

"... Pero lo que no puedo concebir es que haya americanos que por un indigno espíritu de partido se unan al extranjero para humillar a su patria y reducirla a una condición peor que la que sufríamos en tiempos de la dominación española, una tal felonía ni el sepulcro la puede hacer desaparecer"

En carta a Juan Manuel de Rosas, 20/7/1839

LO POPULAR

"Usted más que nadie, que ha estado cinco años a mi lado, debe haber conocido mi odio a todo lo que es lujo y distinción, en fin, a todo lo que es aristocracia"

En carta a Tomás Guido, 6/1/1827

UNION LATINOAMERICANA

"La unión de los tres estados independientes (Argentina, Chile y Perú) acabará de inspirar a la España el sentimiento de impotencia y a los demás poderes, el de la estimación y respeto... un congreso central, compuesto de los representantes de los tres Estados, dará a su respectiva organización una nueva estabilidad y la constitución de cada una así como su alianza y federación perpetua se establecerán en medio de las luces, de la concordia y de la esperanza universal. Los anales del mundo no recuerdan revolución más santa en su fin, más necesaria a los hombres, ni más augusta por la reunión de tantas voluntades y brazos"

En Manifiesto a los habitantes del Perú, 13/11/1818

LIBERACIÓN

"Ya no queda duda de que una fuerte expedición española viene a atacarnos, sin duda alguna los gallegos creen que estamos cansados de pelear y que nuestros sables y bayonetas ya no cortan ni ensartan; vamos a desengañarlos. La guerra se la tenemos que hacer del modo que podamos, si no tenemos dinero, carne y un pedazo de tabaco no nos ha de faltar, cuando se acaben los vestuarios nos vestiremos con las bayetas que nos trabajen nuestras mujeres y si no, andaremos en pelotas como nuestros paisanos los indios. Seamos libres y lo demás no importa nada. Yo y vuestros oficiales os daremos el ejemplo en las privaciones y trabajos. La muerte es mejor que ser esclavos de los maturrangos. Compañeros, juramos no dejar las armas de la mano hasta ver el país enteramente libre o morir con ellas como hombres de coraje"

En proclama al Ejército de los Andes, Mendoza, 1819

EJERCITO LATINOAMERICANO

"San Martín, por el Acta de Rancagua (2/4/1820), creó la independencia de su ejército, como si se tratara de una soberanía flotante..."

Ricardo Levene, El genio político de San Martín, p. 17

EXPROPIACIONES

"Ya es urgente que tenga usted la bondad de desocupar la casa de su propiedad, que se pidió a usted por este gobierno para adelantar los trabajos de la maestranza. Mudándose a la que tiene designadas por el ilustre Cabildo. Este sacrificio que se exige de usted es análogo a los sentimientos patrióticos que lo caracterizan y convencido este gobierno de esta verdad, espera que en el término de seis días entregará dicha casa al señor comandante general de Artillería. No dudando que recibirá el mayor placer en cooperar por su parte, en sacar del miserable estado de esclavitud a que la casualidad lo redujo, al jovencito José María que usted posee, (para lo cual) he tenido a bien tasarlo en 50 pesos, a pesar de que su precio de adjudicación que hiciera a usted sea el de 75 pesos. Cuando la humanidad y dignidad del hombre exigen algún sacrificio, es de necesidad que se lo tributemos; cumplir, pues, con este deber sagrado, en el poco momento que se le presenta"

Comunicado en Victor Barrionuevo Imposti, "Todo es Historia" agosto 1870

HOMBRE DESPRECIABLE

"Las ocho o diez cartas que veo que se han escamoteado como las que he escrito a usted, paran en poder del hombre más criminal que ha producido el pueblo argentino. Un enemigo tan feroz de los patriotas como don Bernardino Rivadavia estaba deparado, por arcanos más oscuros que el carbón para humillarlos y para la degradación en que su desastrosa administración ha dejado a un pueblo generoso que fue la admiración y la belleza de las repúblicas de América del Sur. Este hombre despreciable ha ejercido su envidia y su encono contra usted..."

Carta de O'Higgins a San Martín, 16/8/1828

REVOLUCIÓN Y CONTRARREVOLUCIÓN

"Yo no veo en todo este fenómeno más que revolución y contrarrevolución. La revolución ha dominado exclusivamente desde el año 10 hasta mediados del año 21; la contrarrevolución ha dominado disfrazadamente desde mediados del 21 hasta mediados del 27 y habiendo sido entonces separada del timón, hizo su reacción vengativa para recobrarlo el 1ro de diciembre de 1828. La revolución consagró el principio de patriotismo sobre todo; la contrarrevolución, sin atreverse a excluir este principio, de hecho lo miró con mal ojo y dijo sólo: habilidad o riqueza"

Carta de Vicente López y Planes a San Martín, 4/11/1830